

REPORTE ESPECIAL

GUERRA: GANAR MENTES Y CORAZONES



¿Qué se oculta sobre
la guerra árabe-israelí?

¿Cómo son las Guerras
de Cuarta y Quinta
Generación?

¿Cómo afectará su vida
y las revoluciones futuras?



Alerta 360° Internacional
Luchando contra la desinformación
www.alerta360.org

PARA QUIEN ES ESTE LIBRO

Este libro es para cualquiera que esté interesado en comprender el modo en que se manipula la información y se realiza la guerra psicológica, ejemplificada dentro del conflicto árabe-israelí.

Provee información relevante sobre la evolución del manejo de la información en prensa, las tácticas y objetivos de las guerras de Cuarta y Quinta Generación y revela cómo en la actualidad se ha impuesto una censura global sobre la verdad de los conflictos y sus realidades.

TABLA DE CONTENIDOS

Guerra: ganar mentes y corazones	04
Prensa y guerra: relaciones peligrosas	05
Mostrar la guerra	07
Vietnam o cómo ganar la guerra local	10
Las nuevas formas de hacer la guerra	11
El conflicto árabe-israelí	15
Propaganda: la clave de la guerra	17
Psywar: guerras de última generación	19
Manipular, manipular, manipular...	21
Ver y comprender	23
Censura, represión y guerra global	28

GUERRA: GANAR MENTES Y CORAZONES

“La primera víctima de la guerra es la verdad”

Sun Tzu, general, estratega y filósofo chino. 722-481 a. C.

¿Presenciamos un cambio global? El conflicto árabe-israelí pareciera ser el escenario desde el cual ideologías e intereses asaltan a la población interconectada, luchando por el dominio de las mentes y corazones.

Como una excusa perfecta, se lanzan consignas y renacen viejas ambiciones de manipulación de la opinión pública.

PRENSA Y GUERRA: RELACIONES PELIGROSAS

Veinte años después de la Guerra del Golfo, el conflicto de Gaza revive un asunto de importancia vital. ¿Una guerra se gana sólo por las armas? Evidencias históricas demuestran que se puede vencer una guerra pero perder la batalla en la opinión pública. E incluso, perder una guerra precisamente por la oposición de la opinión pública. Las agitaciones y movilizaciones en torno a la del Golfo, Irak y Vietnam son buenos ejemplos recientes.

Con la del Golfo Pérsico (1990-1991) nos sorprendíamos con la espectacularización de un conflicto armado, cuidadosamente dispuesto desde ambos bandos para ser televisado y transmitido, reproducido casi cinematográficamente *urbi et orbi*.

Durante los años siguientes el mundo mudó sus formas de informarse e interactuar con la realidad. Surgen comunicaciones “instantáneas”, una amplia oferta de formas de acceder a la información al paso de nuevas plataformas y estilos de coalición para intervenir hechos cercanos o lejanos.

En apariencia, el ciudadano del siglo XXI está más interesado por modificar el futuro que sus antepasados. Asiste a campañas globales ambientalistas, se suma a protestas anti-sistema y solidariza con víctimas de epidemias o lucha por nuevos derechos.

Desmitificaciones aparte – el ciudadano francés de 1789, el europeo de las guerras mundiales, el griego, judío, romano, árabe o cristiano de sus eras de apogeo podrían no estar de acuerdo con la afirmación – el hecho

incontestable es que se vive la sensación de estar más informados y más activos que en toda la historia.

Y hoy, frente a la guerra en Medio Oriente, siente el deber social de impedir crímenes. Horrores e injusticias que son narradas por una sola visión, repetida *ad náuseam*.

Asistimos a un discurso único y global, pero parcial, aún cuando sea emitido por miles de fuentes diferentes.

MOSTRAR LA GUERRA

Relatar una guerra es construirla en la mente y hacerla vivir en el corazón. Desde la antigüedad griega, construir el relato de un conflicto ha significado crear un mito de buenos y malos, vencedores y vencidos.

La masificación de los medios de comunicación y el acceso a la información es un aspecto más de la guerra. Se batalla hoy con mucho más fuerza que nunca antes por el control de la información, la propaganda, la desinformación y, por sobretodo, con guerra psicológica.

Hacia 1880 dos inventos cambiaron el modo de relatar un conflicto. La rotativa y la linotipia aumentaron la circulación de los periódicos que comenzaron a contar, además, con la revolución gráfica de la fotografía y la inmediatez del telégrafo. Surgen los corresponsales de guerra que otorgan al lector la sensación de ser informados “directa y objetivamente” desde el terreno. La carrera armamentista, por su parte, aportaba mayor poder de destrucción y más enfrentamientos simultáneos.

Crimea (1854-1856) fue la primera guerra “vista” por los lectores. No se mostraba soldados en acción, pero sí muertos, trincheras y edificaciones militares. La guerra de secesión americana (1861-1865), la franco-germana y la comuna de París (1870) y luego la de los bóers en Sudáfrica (1899-1902) obtuvieron, literalmente, millones de imágenes registradas. Pero las imágenes mostraban situaciones inmóviles y soldados posando para la cámara.

Las guerras de Cuba y Filipinas, de finales del siglo XIX fueron seguidas, por primera vez, por el nuevo invento de imágenes en movimiento: el registro

cinematográfico. Fue en 1896, en La Habana, cuando se mostraron al mundo las tropas en maniobras, a un par de años del fin del conflicto. Fue tan grande el impacto en la opinión pública norteamericana que provocó la intervención estadounidense en el conflicto. Curiosamente las filmaciones no mostraron las batallas. Fueron filmadas en estudios y narradas como alusiones a la guerra. Pero para el público poco importó la diferencia: había que entrar en guerra.

El entusiasmo por los resultados se llevó a México y su revolución (1911-1920) hacia donde se trasladaron productores y cronistas de todo el mundo. Fue la primera guerra filmada en acción, se realizaron documentales y los revolucionarios posaban especialmente para las cámaras.

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) disparó la alerta a los Estados sobre este nuevo poder, creándose políticas especiales para el tratamiento de la información. Se censura, se manipula, se ordena enfatizar este y aquel aspecto de interés para los altos mandos de la guerra. Surge un nuevo combatiente: el periodismo de guerra y el productor de documentales.

Entreguerras surge un nuevo medio: la radio. Y se trasladan hasta allí las batallas. En 1933 se entabla una guerra radial disparada desde la radio Viena de Engelbert Dollfuß y la radio Múnich de Joseph Goebbels. Las cualidades masivas y emocionales del relato radial otorgan a sus dueños el poder de convencer el corazón y la mente de los radioescuchas. Se explica a la población y a los combatientes por qué luchan tanto como quién y cómo es el enemigo. El auxilio norteamericano a las naciones europeas convirtió al mismo Pentágono en productor de cine. La serie "Why we fight" ("Por qué combatimos") expone y predispone a la opinión pública sobre las razones y consecuencias de la guerra librada en otro continente. La prensa se cohesiona en torno a la guerra y multiplica el discurso nacional, si bien a diferencia de las potencias europeas, la mentalidad americana permite criticar la conducción de la guerra. Son las primeras quejas sobre la

cantidad de vidas perdidas o el sentido de las acciones militares. Europa permite mostrar la guerra después de terminada.

Para la guerra de Corea (1950-1953) un nuevo invento se convierte en protagonista: la televisión. El conflicto comunismo/anticomunismo es el centro y eje de las emisiones. Apenas un año antes las tropas de Mao Tse Tung aplastaban la rebelión de Chiang Kai-chek y USA - frente al triunfo del maoísmo que intervenía en Corea del Norte con el apoyo de la Unión Soviética - temía la expansión internacional del imperialismo comunista. Se movilizaron 500.000 occidentales hacia el conflicto. La prensa no disentía frente al problema y consecuencias del peligro que enfrentaban.

VIETNAM

O CÓMO GANAR LA GUERRA LOCAL

La revolución francesa de mayo de 1969 y el movimiento hippie norteamericano dieron un nuevo escenario a la Guerra de Vietnam. Por primera vez los enemigos tenían acceso a los medios de comunicación y podían trasladar la guerra a la población. Se transmitieron entonces tanto versiones que denunciaban las atrocidades cometidas por el VietCong, aliado de Rusia y China, en el norte de la nación asiática como se transmitían producciones antiamericanas, a favor de las tropas socialistas. Junto a esto se realizaban campañas de desmoralización de las tropas y el público americano, produciendo el desgaste histórico que consiguió dar vuelta la situación y que los norteamericanos desaprobaran el conflicto. Por primera vez se logra un triunfo “local” y se aprendieron las lecciones sobre “cómo ganar la guerra en la tierra del enemigo”.

Desde entonces cada conflicto cubierto supone una fuerza mediática casi mayor que la desplegada por las acciones militares en terreno. Se había descubierto el poder de la guerra psicológica, capaz de descomponer a un país, desmoralizarlo, traumatizarle a través de imágenes impactantes sobre las víctimas que provocan sus tropas, los abusos que se cometen, el daño medioambiental, la tortura, se desacredita la versión oficial, se promueve el desarme y pacifismo, se expanden dudas y rebeliones contra las autoridades, etc. La guerra debe ganarse en las mentes y corazones. El premio será la victoria sin armas. Estados Unidos, desmoralizado y traumatizado por la propaganda soviética en su propio territorio, renunció al norte y fue rechazado en el sur por medios clásicos de guerra.

LAS NUEVAS FORMAS DE HACER LA GUERRA

Como con el dominio de la prensa y su utilización como medio de lucha, la guerra misma ha evolucionado en el tiempo.

Hoy en día la estrategia de guerra consiste en lo que Abu Ubeid al-Qurashi , representante de Al-Qaeda, declaraba para Al Ansar en febrero de 2002 que el propósito de la misma es minar el apoyo popular por los soldados dentro de la sociedad del enemigo. En este tipo de guerra, la televisión es considerada como poderosa, sino más poderosa que los tanques, porque la última meta es influenciar la opinión pública para hacerla percibir al enemigo como la víctima y a la víctima como el agresor. Esto es lo que se conoce como la Guerra de Cuarta Generación.

Las primeras guerras se libraban mediante poder humano masivo. Dos ejércitos luchando en una batalla, frente a frente, con el triunfo de la estrategia y el poder contrastado de las armas. Con su apogeo bajo Napoléon y hasta antes de la Primera Guerra Mundial, fue la era de Guerra de Primera Generación.

Los franceses descubrieron, en la Primera Guerra Mundial, un nuevo estilo de lucha. Al fuego de las armas se sumó el movimiento, haciendo que el fuego indirecto fuese la clave determinante. La máxima francesa fue "*la artillería conquista, la infantería ocupa*". Comenzó el protagonismo de las armas masivas y el desgaste. Era el nacimiento de la Guerra de Segunda Generación.

La Segunda Guerra Mundial vio nacer a su vez a la Guerra de Tercera Generación por el lado alemán. El predominio de la estrategia de las

maniobras comenzó a decidir el curso de los conflictos y triunfo de la contienda. Las tropas ya no se acercaban y destruían, sino que se procuró infiltrar para sobrepasar y colapsar, quebrando el poder al enemigo. No fueron las armas sino el factor sorpresa, la velocidad de las operaciones y la dislocación física y mental de la fuerza enemiga: alcanzarle por detrás y colapsarlo hacia adelante.

Tras la Segunda Guerra Mundial el mundo ha sufrido tantos enfrentamientos bélicos que no se ha gozado ni un mes de paz mundial. Pero los mismos evolucionaron haciendo del conflicto árabe-israelí el prototipo de la guerra postmoderna.

La nueva generación de guerra, la Cuarta Generación, ya no apunta su objetivo solamente a las tropas sino también a la población, golpeándoles física y psicológicamente. Para ello se le sabotea con manifestaciones pacifistas y protestas desmoralizadoras, terrorismo, guerra sucia, resistencia civil a la defensa nacional, infiltración de contrapropaganda por los medios de comunicación e internet, etc.

La resistencia afgana a la invasión soviética (1978-1992) comprendió que era imposible superar la fuerza armada del Ejército Rojo. Los mujaidines optaron por una guerra psicológica que obligó al Kremlin a ordenar la retirada. Poco más de diez años después el sangriento atentado terrorista en el Metro de Madrid, con 191 muertos y 1.858 heridos, significó el triunfo de las fuerzas yihadistas de Al Qaeda convenciendo a la opinión pública y a las autoridades de retirarse de Irak y entregarlo al dominio islámico.

El combate en la Guerra de Cuarta Generación tiene una lógica de redes: usar tantas cuantas estén a mano, liderarlas y conducir al público hacia donde se quiere, censurando indirectamente a la oposición e imponiendo un discurso único y global a favor de su causa. Basta observar, por ejemplo, una simple búsqueda por Google sobre el conflicto árabe-israelí para comprobar el control de todas las primeras entradas, prácticamente

unánimes en la visión pro-árabe y condenatoria o al menos recelosa de Israel.

Tales redes, sociales, militares, políticas y económicas, son manipuladas para persuadir a los poderes decisivos del enemigo y presionarle para convencerle de que su estrategia es inalcanzable, sus resultados demasiado dañinos en imagen y demasiado escasos en comparación con los costos.

Es la insurgencia global que extiende, en una Quinta Generación de Guerra, el combate a todo el planeta, intentando unificarle en un rechazo planetario a las acciones del enemigo. La sofisticación digital, la manipulación de la información, el ascenso global de las protestas y los cyberataques revelan otra característica de esta nueva era: ya no se combate por una patria sino por una ideología, como “la libertad de los oprimidos y empobrecidos árabes”, por “el cambio climático” o una causa cualquiera que sirva a propósitos de debilitar la resistencia y esconder las acciones de guerra que se conduce.

Fue Mao Tse-Tung quien propuso en parte este modelo, décadas antes de hacerse popular, con su teoría de que la conquista del poder político y de la opinión pública significaría el triunfo sobre el poder militar y económico superiores del enemigo. Ya no se combate con tropas opuestas ni se hace uso de la estrategia militar. El nuevo objetivo es ganar las mentes y corazones del enemigo hasta provocar la rendición de su poder político.

El mito de la “Guerra Quirúrgica” inaugurado bajo los principios de la Guerra de Tercera Generación durante la Guerra del Golfo, que hacía soñar con ataques precisos, milimétricamente calculados, que reducirían las bajas civiles a niveles inauditos y sólo afectarían a blancos militares, preferentemente infraestructuras, fue imitado por Israel en el reciente conflicto de Gaza. En el Golfo el mundo asistía, desde la comodidad de sus hogares, a un enfrentamiento que podía ser seguido desde la cámara del misil dirigido remotamente. Fue festejado. Sin embargo el esfuerzo israelí

por ataques precisos, con un mínimo de víctimas y aún dando aviso a la población palestina de los ataques, no tuvo el mismo efecto. Israel ha cuidado sus ataques de una forma que jamás se vio en la historia, siendo obligado incluso a proteger embarques humanitarios de ayuda “al enemigo”. Se atacan objetivos militares, se destruye infraestructura de ataque, se responde fuego contra fuego, se eliminan cabecillas terroristas, se minimiza el número de víctimas atacando desde aviones contra un solo piso de un edificio donde se reúnen dirigentes terroristas, etc. ¿Dónde falla Israel? ¿Por qué pierde la guerra en la opinión mundial? Simplemente porque no comprende el concepto de Guerras de Cuarta y Quinta Generación.

EL CONFLICTO ÁRABE-ISRAELÍ

Hay otro aspecto del enfrentamiento que no se suele comentar. Si observamos un mapa global de conflictos del mundo islámico, esto es, donde actualmente se están desarrollando guerras y se producen muertes y crímenes de toda especie, notaremos que Israel es apenas un pequeño punto en el mapa. El Islam está desangrando en acciones violentas a Sudan, Bosnia, Kosovo, Nigeria, Macedonia, Chechenia, Sinkiang, Kashmir, Timor, Mindanao, Ingushetia, Pakistán, Afganistán, Irak, Líbano, Somalía, Tailandia, Yemen, Libia, Siria, etc. En todos esos lugares se encuentran, con resultados espantosos, el mundo islámico con el que no lo es. O vemos facciones islámicas enfrentadas a muerte. Las matanzas de cristianos, quemados vivos por centenas como en Nigeria en los meses pasados (más de 3.000 muertos y millares de víctimas desde 2009), los atentados y asesinatos colectivos, todas esas muertes y víctimas, en fin, son el resultado de intolerancia religiosa musulmana, con el nuevo agregado del interés socialista por predominar en esa región. No hay un solo conflicto islámico donde la izquierda no resulte triunfante con el acceso musulmán al poder. Y todos estos conflictos bélicos merecen por sí mismos ocupar los titulares de las noticias. Aunque no lo hacen.

Y esto lleva a la lógica pregunta: ¿por qué el mundo apunta sólo al conflicto israelí? Hay factores determinantes. Israel es, en Medio Oriente, una democracia y una sociedad abierta. Y más allá del choque cultural que significa esto en una zona del planeta donde predominan dictaduras de hecho, intolerancia y oscurantismo cultural, estas libertades permiten que la información fluya libremente. Y también la desinformación. Por otro lado, Israel representa para toda la región el único espacio de sociedad libre, de propiedad privada, libre iniciativa y de adelanto tecnológico en una

porción del planeta dominada por el socialismo económico y cultural. Contrastadas muertes y destrucción, un conflicto como el de Irak-Irán (1980-1988), que significó muchas más muertes y horrores que los de Palestina e Israel, obtuvo una cobertura mínima. Es verdad que tanto Irak como Irán no eran democracias y, por tanto, no se podía informar libremente. Pero también es cierto que ni Israel ni los Estados Unidos eran protagonistas: para la prensa útil a la guerra de Cuarta generación resultó mucho menos interesante.

Como explicó William S. Lind: *"La guerra de cuarta generación marca el cambio más radical desde la Paz de Westfalia... [porque] el Estado pierde su monopolio sobre la guerra"*.

PROPAGANDA: LA CLAVE DE LA GUERRA

La manipulación psicológica en una guerra es clave. Como expresa el pionero en estudios de propaganda, Harold Lasswell: *"El mejor éxito en la guerra es alcanzado destruyendo la voluntad del enemigo a resistir, y con una mínima capacidad de lucha aniquiladora"*¹.

El conflicto árabe-israelí trata precisamente sobre esto. ¿Qué imagen tiene Occidente de los palestinos? Desde fines de los '60, la Organización para la Liberación Palestina (OLP) adoptó la "estrategia de guerra del pueblo". El egipcio entrenado por la KGB Yasser Arafat aplicó su preparación soviética sobre el aprendizaje de China y Vietnam. Utilizando el principio marxista-leninista de luchar contra el enemigo tanto a nivel militar como psicológico preparó a la opinión pública reduciendo a su lado a víctimas empobrecidas, el pueblo luchando contra fuerzas imperialistas, y haciendo así del lado psicológico el más crítico para deslegitimar al enemigo y dividir su sociedad. Y lo ha logrado con éxito.

La "Guerra de Liberación de Argelia" (1954 - 1962) fue el campo experimental en que se educaron Arafat y sus pares. Francia fue derrotada en lo psicológico gracias a la campaña del FLN que logró volver a la opinión pública internacional y a la francesa contra el gobierno de Francia. No fue casual que tras la Guerra de los Seis Días fuese el dos veces Ministro de Información de Argelia, Muhammad Yazis, quien entrenase a la OLP cómo manipular las ideas y hechos para ganar la guerra psicológica: *"borren el argumento de que Israel es un pequeño estado cuya existencia está*

¹ Citado en: "Propaganda y persuasión. Garth Jowett y Victoria O'Donnell. Sage Publications. 1999. pág. 204

amenazada por los estados Árabes, o la reducción del problema palestino a una cuestión de refugiados; en su lugar, presenten la lucha palestina como una lucha por la liberación como las otras. Borren la impresión... de que en la lucha entre los palestinos los sionistas, el sionista es el desvalido. Ahora es el árabe quien es oprimido y victimizado por su existencia, porque no sólo enfrenta a los sionistas sino también al imperialismo mundial"².

Su mejor alumno, Arafat, comenzó a aplicarla con extrema habilidad. Inspirado fundamentalmente en los comunistas de Vietnam, fue además preparado personalmente por el dictador rumano Nicolae Ceausescu³, quien le aconsejó un grado superior de manipulación en guerra psicológica: la moderación, diciéndole: *"¿Qué tal pretender romper con el terrorismo?... Occidente lo amará... Occidente incluso se aficionará a ti y a tu OLP"... Lo único que quiero es cambiar el letrero en tu puerta... de la OLP a un gobierno palestino en exilio"⁴.*

² "Diez años desde Oslo: la estrategia de la OLP de "Guerra del pueblo" y la respuesta inadecuada de Israel". 1-15 Septiembre de 2003. Jerusalem Center for Public Affairs. (op. cit.), pág. 4.)

³ En cuyo país el comunismo dejó alrededor de 2 millones de muertos.

⁴ "Horizontes rojos. Dentro del Servicio Secreto Rumano. Memorias del Jefe de Espías de Caeusescu". Ion Pacepa. Londres. 1989. págs.. 23-29.

PSYWAR:**GUERRAS DE ÚLTIMA GENERACIÓN**

Hay cuatro principios fundamentales de la guerra psicológica: privar al enemigo de su legitimidad y apoyo exterior; destruir su economía; promover anti-militarismo para alentar deserciones en el ejército y usar el terror masivo para afectar fatalmente su moral.

Si seguimos la trayectoria de la propaganda palestina observaremos que se ha tratado esencialmente de una guerra psicológica. Han logrado así, por persuasión, manipulación, censura y desinformación, ganar la mente y corazón de la opinión pública mundial, ¡a pesar de su uso sistemático de terrorismo!

La primera Intifada fue la aplicación práctica de estos principios de guerra. No se presentaron como terroristas ni revolucionarios y ocultaron sus conexiones con el comunismo internacional. Se presentaron a los medios y a la opinión pública como jóvenes heroicos e idealistas enfrentados como víctimas de un Israel poderoso y prepotente aliado con Estados Unidos, el gran y único enemigo mundial - el Gran Satanás en palabras del dictador iraní Ayatolá Seyyed Ruhollah Musavi Jomeini – y blanco fácil de cualquier sospecha, animadversión, odio y enemistad. La Unión Soviética preparó y utilizó ese esquema bipolar décadas antes de la Intifada. Cualquiera que se enfrente a USA – o a Israel – es un héroe, un idealista y merece toda la simpatía y apoyo. Sus actos terroristas son comprensibles y tolerables por la desproporción de fuerzas.

¿Cómo manipular las mentes y corazones en una guerra psicológica? La primera Intifada (1987) vuelve a entregarnos una lección magistral. No aparecieron frente a las cámaras del mundo libre portando armas.

Siguieron el consejo soviético y se presentaron con simples... piedras. ¿Quién no reaccionaría con simpatía hacia ellos? Con este movimiento psicológico y el uso de escudos humanos sensibles - niños, mujeres, heridos y ancianos - convirtieron a un Israel de 6 millones de habitantes rodeado por 300 millones de enemigos, en un odioso, cruel y sanguinario Goliat que mata a pobres niños indefensos.

La Guerra del Líbano entregó otra lección de guerra psicológica. Gracias al entrenamiento de los dirigentes árabes, se manipuló y educó a los medios occidentales para comparar a Israel con la Alemania Nacional Socialista y a los árabes en los nuevos judíos víctimas del nuevo Holocausto. Beirut era el nuevo guetto. La imagen, repetida hasta la actualidad, alcanzó tal popularidad que hoy en día puebla las redes sociales de internet, la prensa, los discursos políticos y es lugar común en las protestas globales pro-árabes.

MANIPULAR, MANIPULAR, MANIPULAR...

El poder de las imágenes en comunicación radica en la doble fuerza de ser subjetiva y verificadora, es decir, que entrega a quien la contempla la posibilidad de “traducir” e interpretar lo que observa y, a un mismo tiempo, de “comprobar” visualmente lo que ocurre. En guerra brinda a las partes la posibilidad de generar la ilusión de “ver por sí mismo” el ritmo de los acontecimientos.

Si un ciudadano occidental observa, por ejemplo, la cruda imagen de un pequeño niño, inocente, herido y sangrando, de poco servirá un relato detallado de lo que ocurre en el frente de batalla. Simplemente reaccionará condenando la guerra. Bajo la presidencia de Ronald Reagan la OLP se encargó de hacerle llegar la fotografía de un niño supuestamente lisiado por bombas israelíes. El Mandatario, conmovido, puso la imagen sobre su escritorio. Uno de sus asistentes comentó, posteriormente, que esa *“foto de un bebé con los brazos quemados tuvo más impacto en él que 50 documentos de posición”*. Sin embargo, después se probó que era una fotografía falsa.

La Marine Corps Gazette presentó de forma brillante el centro del problema de una Guerra de Cuarta Generación: *“Los adversarios que usan la guerra de cuarta generación serán adeptos a manipular los medios para alterar la opinión doméstica y mundial hasta el punto en que el uso hábil de operaciones psicológicas impedirá el compromiso de las fuerzas de combate. Un blanco mayor será el apoyo de la población del enemigo a su*

*gobierno y la guerra. Las noticias televisivas se volverán un arma operacional más poderosa que las divisiones armadas"*⁵.

Por su parte para el experto en propaganda y guerra psicológica Oliver Thomson: *"El hombre... ha sido manipulado por sus prójimos desde el comienzo de los tiempos y a cambio con frecuencia se ha vuelto manipulador. No nos importa ser manipulados. Con frecuencia nos beneficiamos de esto, pero igualmente ha habido numerosas ocasiones en que hemos sido llevados bastante fácilmente hacia el más absurdo de los comportamientos. Hemos estado motivados al genocidio, al sacrificio humano, a la guerra, a la caza de brujas, a la histeria racista y otras muchas formas de comportamiento irracional"*⁶.

⁵ "El rostro cambiante de la guerra: dentro de la Cuarta Generación", Marine Corps Gazette. Octubre de 1989. págs. 22-26.

⁶ "Fácilmente guiados: una historia de la propaganda". Thomson. Sutton Publishing, 1999. pág. 331.

VER**Y COMPRENDER**

Ver no es comprender. La manipulación fotográfica, alternando el contenido o el contexto, permite a los manipuladores crear conmoción emocional en la opinión pública. Usted puede ver una imagen que le horrorizará, inspirará o conmoverá, dentro de la ilusión de “enterarse por usted mismo” de lo que ocurre allí, lejos, en el campo de batalla, en la zona de conflicto, y puede “hacer algo por ello”. De esta forma ¡se convierte en la primera víctima de la manipulación psicológica!.



Retrocedamos hasta septiembre de 2000. Un joven palestino sufre, encogido y con la cabeza chorreando sangre, el ataque de un furioso, violento policía israelí. La fotografía dio vueltas al mundo. El New York Times la publicó en la página A5 bajo el título "Un policía israelí y un palestino en el Monte del Templo". Quien la ve, se conmueve. El periódico

BBC

تابع أحدث الأخبار الرياضية على قناتنا الرياضية

Arab and International

Syrian network: the killing of 45 people Assad forces fire today



File photo

ASHA
October 28, 2012 16:00

Jon Donnison @JonDonnison
Heartbreaking RT @Hazen: Pain in #Gaza pic twitter.com/pG3ptGc



By Hazem Babesha (@Hazen)

93 RETWEETS 15 FAVORITES

12:49 AM - 19 Nov 12 - Details

Dylan @ProSyriana
Never forget Palestinians have no army. There is no war, just plain genocide made possible by #American money. #Gaza
pic.twitter.com/yC1XiwEO



NEVER FORGET
Palestinians have no Army, no Navy, no Airforce. There is no war, just plain GENOCIDE made possible with American money

18 RETWEETS

1:22 PM - 19 Nov 12 - Details

39,703 نسيغفه دمشق الكبرى
September 6 at 3:22pm

حسننا الله ونعم الوكيل
God and Yes suffice agent (Translated by Bing)



BDS Gone Bad



La censura impuesta por las fuerzas árabes en unión con las izquierdas, impide a occidente acceder a la verdad completa. A cambio, fuerza a conocer una guerra sólo en los términos que desea la facción árabe... con la complicidad culpable de los grandes medios de comunicación. De los casi 16 mil cohetes que Hamás poseía, tras las operaciones militares israelíes se redujeron a unos 10 mil. Más de mil han sido lanzados sobre la población israelí. Eso no lo encontrará en las noticias.

Sí encontrará imágenes de la brutalidad policiaca israelí, si bien muchas son simples manipulaciones fotográficas.



CENSURA, REPRESIÓN Y GUERRA GLOBAL

El predominio en la guerra psicológica decidirá el resultado de la guerra global. Prueba de lo anterior sería imaginar un ejemplo muy interesante a efecto experimental en el lector: imagine que en lugar de lo que ha escuchado hasta ahora se hablase de un escenario en el cual 300 millones de enemigos rodean a una población aislada, odiada por una religión que predica y enseña el odio y muerte a los que no la practican, que hace del terrorismo su arma de conquista, que bajo el Islam no se viven ni respetan los derechos humanos ni de minorías y que resulta sospechoso el interés y apoyo de las izquierdas y dictaduras globales a la posición palestina, población que pese a la riqueza del bloque islámico no le auxilia económicamente, pero que así sirve de pretexto para atacar a Estados Unidos y al mundo libre. O que Israel suple al territorio palestino, aún bajo fuego enemigo, con agua, comida, electricidad y auxilio médico. ¿Qué pensaría entonces de lo que está ocurriendo?

¿Cómo es posible que ocurra semejante manipulación, control y complicidad de las autoridades y medios de comunicación?

Para impulsar y coordinar la guerra mediática contra Israel, la Autoridad Palestina estableció el Centro de Medios Palestino en noviembre de 2001. Dirigida y controlada por Yasser Abed Rabbo, Ministro de "Información" de la OLP, fue transformándose en una colosal maquinaria de propaganda dirigida a la prensa internacional, líderes mundiales y al opinión pública extranjera. Goebbels aplaudiría su gestión, disciplinada y despiadada por la propaganda palestina y la guerra psicológica.

Abed Rabbo creía firmemente en que *"el interés nacional palestino está antes que la libertad de prensa"*⁷. Tan fuerte era esta convicción que el 6 de enero de 2003, el corresponsal de Gaza para la Agencia de Noticias de Qatar Al Jazeera, Seif al-Din Shahin, fue capturado y arrestado por Inteligencia General Palestina de Arafat y enfrentó cargos por *"infligir daño a los intereses y reputación del pueblo palestino y su lucha"*. ¿Los hechos? Reportó que las Brigadas Al Aqsa (parte del ala militar de la OLP) había reclamado su responsabilidad en la doble bomba suicida del día anterior.

Ahmed Abdel Rahman , Secretario de Gabinete de Arafat, declaró que *"la Autoridad Palestina no puede garantizar la vida del camarógrafo si el material era transmitido"*⁸.

Otro ejemplo: en septiembre de 2000, el periodista palestino Talal Abu Rahma corresponsal del canal francés France 2, filmó cerca de Gaza el ataque a tiros del niño Mohammed al-Dura, de sólo 11 años, mientras su padre trataba en vano de protegerlo. El video fue recibido y editado por Charles Enderlin, corresponsal veterano del canal francés y publicado como un niño asesinado por balas israelíes. El pequeño Mohammed se convirtió en "niño ícono" de la guerra de Arafat.

La difusión internacional provocó una ola sin precedentes de violencia anti-Israel y de antisemitismo en Europa. El video, que era una manipulación engañosa fue posteriormente profundamente investigado tres semanas después del incidente y el equipo de televisión alemana en la zona mostró que las balas disparadas contra el niño habían venido de la dirección de los palestinos armados que habían atacado un puesto de guardia israelí.

⁷ "La influencia de la Organización Palestina en reportes extranjeros de noticias". Dan Dicker, Vol. 2, No. 23. 27 de marzo de 2003. pág. 2.

⁸ Ibíd. pág. 5.



La prensa internacional no tuvo mejor suerte al registrar los hechos, ya sea filmando, entrevistando o fotografiando la zona de conflicto. Cualquier asunto que contradiga la imagen de víctima de la Autoridad Nacional Palestina o avergüence a los heroicos combatientes, será castigado ejemplarmente. Tras el linchamiento de dos reservistas israelíes dentro de la estación de policía palestina en octubre de 2000, el periodista palestino que trabajaba para ABC, Nasser Atta, informó que su camarógrafo había sido golpeado y se impidió que su equipo filmase el linchamiento. Las fuerzas de seguridad palestina también rodearon a un equipo de televisión polaco que fue golpeado y les quitaron sus cintas⁹.

Un hecho que recuerda el affaire del ministro egipcio Hisham Kandil llorando ante el cadáver de un niño palestino Mahmoud Sadallah. El líder

⁹ "Acoso palestino de periodistas". Judy Balint. 25 de febrero de 2001.

egipcio le arropó y lloró el crimen cometido por los israelíes y prometió defender a los palestinos de los ataques de Israel. *"Este chico, este mártir, cuya sangre aún permanece en mis manos y mi ropa, es algo frente a lo que no podemos mantener silencio"*, declaró a la prensa a continuación. La prensa internacional obtuvo su nuevo "niño ícono" para el nuevo conflicto de Gaza, entrevistaron a la familia del menor y visitaron la zona donde cayó el proyectil israelí... el día en que no se habían disparado misiles por la visita del Ministro. The Mirror y CNN difundieron con entusiasmo la imagen, culpando con vehemencia a Israel.

Sin embargo, en el sitio web del Centro Palestino de Derechos Humanos se consigna la historia verdadera: el pequeño había muerto a causa de un proyectil disparado desde la Franja de Gaza, por Hamas, contra civiles palestinos. New York Times y The Telegraph publicaron entonces la historia real en tanto Associates Press y CNN lo ocultaron.



Tras el atentado yihadista del 11 de septiembre de 2001 contra el World Trade Center, en Estados Unidos, un fotógrafo de Associated Press fue amenazado de muerte por oficiales de la Autoridad Palestina: había

tomado fotos de las celebraciones callejeras en Palestina. El 12 de diciembre del mismo año, terroristas palestinos atacaron un bus israelí cerca del pueblo judío Emmanuel. Diez civiles israelíes fueron asesinados y docenas quedaron seriamente heridos. En represalia, Israel atacó una estación de policía palestina, sin causar muertes ni bajas graves. Sin embargo la BBC sólo informó brevemente sobre el ataque palestino mientras se enfocaba en la respuesta israelí.

En mayo de 2001, en una reunión de Hamas, el corresponsal de la BBC en Gaza, Fayad Abu Shamala, declaró que *"los periodistas y las organizaciones de medios están llevando a cabo la campaña hombro con hombro junto al pueblo palestino"*.

Un ejemplo manifiesto de esta política se vio durante la Guerra de Irak (2003) cuando la misma cadena británica BBC explicó, excusó y mitigó las muertes en manos de las tropas de coalición, mientras que acusaba sistemáticamente al ejército israelí causando muertes innecesarias entre civiles palestinos. La misma BBC Watch mostró idéntica parcialidad respecto a los ataques suicidas. En su descripción, la BBC explica los ataques contra los marines norteamericanos como actos de terrorismo, mientras que los ataques contra civiles israelíes son descritos como perpetuados por militantes. El especialista en manipulación de prensa Trevor Asserson explicó luego: *"Presentando a Israel en una luz injustamente negativa, la BBC legitima y alienta la agresión, no sólo contra israelíes, sino también contra ciudadanos británicos judíos"*¹⁰.

El 20 de noviembre de 2012 los terroristas de Hamas asesinaron a seis palestinos acusados de cooperar con las fuerzas israelíes, según informaron testigos a la radio oficialista Hamas Aqsa. Las ejecuciones fueron perpetradas al norte de la ciudad de Sheij Radwá, en Gaza. Fue permitido observar los cadáveres pero no filmar el crimen. La semana anterior otro

¹⁰ "¿Qué salió mal en la BBC: un monopolio público abusando a través de la parcialidad contra Israel". Jerusalem Viewpoints, No. 511, 15. Enero de 2004, pág. 13.)

palestino fue ejecutado por Hamas bajo las mismas acusaciones y dejaron el cuerpo expuesto a los transeúntes para aleccionarlos.



Las Guerras de Cuarta y Quinta Generación se basan en estas manipulaciones, engaños y sabotajes haciendo uso ya no sólo de la prensa sino de todos los medios al alcance de sus militantes y simpatizantes. *"La televisión ama las emociones y le importan menos los hechos. Los palestinos no se preocupan por perder gente, y los israelíes no pueden luchar contra eso"*, resume el analista internacional Dan Dicker¹¹.

¹¹ "La influencia de la Organización Palestina en reportes extranjeros de noticias". Dan Dicker, Vol. 2, No. 23. 27 de marzo de 2003. Pág. 1.

Frente al conflicto árabe-israelí son más válidas que nunca las palabras del experto en propaganda Oliver Thomson sobre la propaganda a lo largo de los siglos: *"Hemos sido inducidos a idolatrar conquistadores, aplaudir genocidios, defender persecuciones... Hemos querido creer los mitos más tontos, hemos dejado que nuestros sentidos sean gobernados por música marcial, eslóganes poéticos e imágenes exóticas. Ahora podemos reclamar ser más sofisticados y menos fácilmente manipulables que nuestros ancestros, pero hay poca evidencia de ello"*¹².

¹² "Fácilmente guiados: historia de la propaganda". Oliver Thomson. Sutton Publishing. 1999. Prefacio.

© Copyright 2012 **Alerta 360° Internacional™** | » www.alerta360.org

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced or redistributed in any form without the prior written permission of the publishers.